

nuestras acciones: la Ciencia, en relación con este estado mental, recela, convéncese de que en muchas cuestiones sintetizó prematuramente y se da de nuevo al análisis experimental; retrotraemos problemas resueltos desde puntos de vista insuficientes y parcelares y vamos elaborando inconscientemente una nueva era de esplendor. Nos hallamos en una época de trabajo modesto y todos los que hoy vivimos pasaremos por el mundo innominados. Y es que un tiempo sacrifica á otro tiempo y el progreso científico se realiza por ascensos y descensos repetidos con los que, por dicha, se consigue que el sabio antes que sabio sea un hombre y, por ello, que sus esfuerzos resulten provechosos á la especie.

¿Qué debemos deducir de estas enseñanzas históricas? En primer lugar que hemos de ser modestos colectivamente, pues ni hoy, ni tal vez nunca la Ciencia resolverá problemas que están muy por encima del estado actual de la mente humana. Que debemos vivir en nuestro tiempo y que lo racional y justo es trabajar alentados por la esperanza confortadora del bien que de nosotros pueda reportar la humanidad, no por vanidad de redentores, sinó por cumplir una finalidad fisiológica, la perfección de la especie, nuestro deber fundamental. Y en segundo lugar que hemos de ser también modestos individualmente, porque nuestro nombre no pasará á la historia por grande que sea nuestro esfuerzo. Nos hallamos en un período de construcción con materiales homogéneos y el día del nuevo coronamiento está todavía lejos. Trabajemos para que nuestros nietos alcancen toda la gloria de nuestras jornadas laboriosas, que no porque un nombre se borre en la memoria de la humanidad, nuestra obra será menos útil ni la humanidad misma nos hará objeto de gratitud menos reverente.

Augusto Pi y Suñer

Extensión Universitaria

Creo que no tengo necesidad de deciros, caros lectores y amigos, lo que es, lo que significa y los fines que persigue la Extensión Universitaria por haber tratado, entre nosotros, con indiscutible competencia este asunto, en distintas ocasiones, nuestro buen amigo D. Eduardo Vilaret, quien al hacer la presentación del sabio histólogo Dr. Carlos Calleja en la noche del día